

“Las Malcriadas” en el Perú que nos dan la posibilidad de soñar y construir nuestro destino

Kely Alfaro Montoya
Fundadora de “Las Malcriadas”

Cuando mis abuelas nacieron en el Perú rural, los centros educativos se localizaban en las capitales provinciales y las mujeres no eran ni familiarmente ni políticamente reconocidas como sujetos con plenos derechos. Mis abuelas nacieron y vivieron en un Perú sin derecho al voto, sin derecho a planificación familiar, sin derecho a denuncias por violencia sexual o familiar, en un Perú que no reconocía su diversidad cultural y étnica; un Perú que aún es una realidad para muchas mujeres y niñas actualmente.

Cuando nació mi madre en la sierra norte, el Perú era un país donde se debatía si la mujer peruana casada y mayor de 30 años podría votar o no; recién para 1956 se ejerció por primera vez el voto de las mujeres, con restricciones educativas y con ello de clase; para mayores de 21 años o mayores de 18 casadas. Mi abuela Rosa solo votó una vez en su vida y fue cuando el derecho al voto fue universal recién en las elecciones de 1980, año en que su primera nieta (mi hermana) de su hijo Manuel (mi padre) nació. Mi abuela silenció su idioma natal, el quechua, que el Estado reconoció como lengua oficial recién en 1975.

Yo nací y me crié en el campo hasta los 6 años, cuando migramos a la capital provincial, en la sierra norte; mi madre sí nos hablaba respecto al sexo y la menstruación alegando que su madre jamás le habló de eso, que cuando menstruó la primera vez se envolvió en su sabana y se quedó en su cama para prepararse para morir. En el tiempo de mi madre las violaciones eran secretos familiares y las culpas siempre las asumían las mujeres y hoy recién se hablan ... hay tanto que curar nos dicen.

En mi adolescencia aún era un tabú social hablar de sexo, la educación sexual no se impartía en los colegios; ¡de hecho, en el Perú, esto se logró en mis primeros años de universidad! (en el año 2005 se incorporó la educación sexual como un tema transversal en el diseño de la currícula nacional y en el reglamento de la educación básica regular – además, incorporando la equidad de género). Actualmente, un sector de la población lucha por erradicar ese importante logro; el oscurantismo siempre ha sido un lugar para normalizar la violencia. Tengo una amiga que se embarazó sin saber cómo se llamaban algunas partes de su cuerpo; se casó por obligación y se divorció por decisión años después.

“¡Uy hijita cómo ha cambiado el mundo!”, decía mi abuela una tarde mientras pasaba café en su cocina. “¡Conmigo muere la última cojuda de la familia!”, decía entre risas, cuando le contaba mis conflictos y “sufrimiento” sobre mis dos amores universitarios, esperando el cafecito ofrecido. “¿Qué le hubiese gustado estudiar, abuelita?”, le pregunté. Un silencio la invadió por completo, se perdió en sus ojos azules cajachos, sirvió el café y siguió en silencio prolongado... Nos miramos (el silencio es información, me decía, recordando mis clases de estadística) hasta que por fin me dijo algo que me trajo la realidad de su generación: “Nunca lo pensé”. Y es que, para mi abuela y muchas mujeres del Perú rural o urbano de su generación, la educación o la universidad no era posible, ni siquiera se lo había planteado como una realidad o imaginado como un deseo o sueño.

Ese día nacieron “Las Malcriadas”. Yo, estudiante de ingeniería de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), migrante en la capital, me pregunté: ¿qué hizo posible que yo sí pudiera imaginarme estudiar, decidir sobre mi cuerpo, mi maternidad, tomarme una cerveza, salir? Noté esa mínima distancia entre ambas, mirándonos, tomando café. Era una inmensa distancia de posibilidades generacionales.

El diario más vendido en el Perú expone diariamente a mujeres semidesnudas con irrisorias descripciones que obviamente no hablan de ellas sino “ayudan” al lector a fijarse en los “detalles” de las fotos en una sección que se llama “Las Malcriadas”. Era el nombre perfecto para lo que imaginaba: “Las Malcriadas”, mujeres que hicieron y hacen revoluciones positivas a favor de los derechos de las mujeres. Transformar la palabra, apropiarme de los significados.

Las Malcriadas nacieron en la UNI, como una necesidad de informar y conocer. ¿Quiénes posibilitaron la independencia del Perú? ¿Había mujeres? ¿Quiénes eran? ¿Qué hicieron? ¿Qué nos dejaron? ¿Cómo accedimos a la educación las mujeres? ¿Al voto? ¿Cómo las acciones de cuidado y cotidianas suponen también una revolución positiva?

Actualmente, la página de Facebook tiene más de 27 mil seguidores y he participado en diferentes acciones, exposiciones, entre otras actividades a favor de visibilizar a las mujeres peruanas y extranjeras en la historia.



TODOS LOS DÍAS LUCHAMOS POR NUESTRA INDEPENDENCIA

“Las Malcriadas” es un activismo voluntario que visibiliza a mujeres que han hecho y hacen historia desde las acciones, desde luchas hasta acciones cotidianas como el cuidado. De esa manera, su objetivo es contribuir a que las mujeres jóvenes (y adultas) conozcan referentes que les ayuden a empoderarse, tomar su vida en sus propias manos, e incidir positivamente en su entorno y en la sociedad, y construir su historia.





Mercedes Cabello

(Perú 17/02/1842 - 12/10/1909)

Profesora, feminista, escritora, iniciadora de la novela realista en el Perú, profundamente crítica, luchó a favor de la liberación de la mujer en América.

“La instrucción de la mujer es el enemigo más poderoso contra el escepticismo de unos y el fanatismo de otros. Es preciso darle a la mujer una instrucción sólida y vasta”



La Malcriada

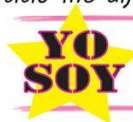


María Rivera Bustamente

(Perú - Parco 1914 - 06/01/2017)

la Maratonista más longeva del Perú. Mujer valiente y trabajadora

“Yo voy a correr hasta mi muerte; me siento muy joven, muy alegre. El organismo es igual tanto para un hombre como para una dama y ¿Por qué yo no puedo hacer ejercicio me dije? ¡voy a correr! ¡todavía estoy chibola!”



La Malcriada

¡DEFIENDETE! Y DEJA CUALQUIER TIPO DE VIOLENCIA!



25 NOV
DÍA INTERNACIONAL DE
LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA
DE GÉNERO

YO SOY La Malcriada ♀

Leonor Efigenia Chávez Rojas
(Pucará, 22 / 11/1935- 5/10/1987)

SOY SERRANA Y CON ORGULLO CANTOII



YO SOY La Malcriada ♀



YO SOY La Malcriada

Autodidacta, la historiadora más importante del Perú prehispánico, en sus palabras: "alguien que amó muchísimo al mundo andino y trato de compartir ese amor con los demás peruanos". Es una pionera que empezó a investigar y publicar en un contexto en el que estas actividades aún estaban reservadas a los hombres.



Silveria Tufino Herrera

(Perú, murió el 02/05/1960)

Campezina, agricultora, madre. Perdió la vida en defensa de sus tierras y la de su Comunidad en Rancas - Pasco.

*Murió cuando los comuneros de Rancas, enfrentados con un contingente policial que los superaba en número, habían tomado posesión de las tierras que por derecho les pertenecían y la que entonces Cerro de Pasco Corporation se negaba a entregarles. Los comuneros se defendían con palos y hondas, las mujeres con sus hijos en la espalda, los militares con caballo detrás de ellas. Y entre todas esas mujeres, Silveria. De un balazo le sacaron la mano cuando se agarró del poste. Le pegaron, la maltrataron, pero no quiso salir(...) entonces le dispararon en el estómago. Silveria era una madre de familia cansada de abusos y decidida a hacer respetar sus derechos como mujer y comunera. Ella fue una mujer de carácter, de bastante coraje**

*Fuente: "Silveria Tufino Herrera", Elizabeth Lino, investigadora literaria..

YO SOY La Malcriada



“Mi lanza simboliza
la defensa
de mi territorio.
de mi Comunidad”

Carmen Maynas Comunidad Nativa Achuar
Nueva Jerusalén

“La contaminación trae diferentes enfermedades,
escasea el animal, antes se cazaba todo rápido, ahora
van lejos y no traen(...) Antes vivíamos más felices”

YO SOY La Malcriada